



**IFAD**  
INTERNATIONAL  
FUND FOR  
AGRICULTURAL  
DEVELOPMENT

**FIDA**  
FONDS  
INTERNATIONAL  
DE DÉVELOPPEMENT  
AGRICOLE

**FIDA**  
FONDO  
INTERNACIONAL  
DE DESARROLLO  
AGRÍCOLA

**IFAD**  
الصندوق  
الدولي للتنمية  
الزراعية

**PERÍODO DE SESIONES DEL CONSEJO DE GOBERNADORES  
EN EL 25° ANIVERSARIO DEL FIDA**

**ALCANZAR LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO DANDO A  
LOS POBRES DE LAS ZONAS RURALES LA OPORTUNIDAD DE SALIR DE LA POBREZA**

**RESUMEN DEL DEBATE DE EXPERTOS**

Distinguidos Gobernadores:

Al concluir este período de sesiones del Consejo de Gobernadores en el 25° Aniversario del FIDA, que ha resultado tan enriquecedor y productivo, desearía destacar algunos resultados de nuestras deliberaciones sobre el siguiente tema general abordado por el Consejo: “Alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio dando a los pobres de las zonas rurales la oportunidad de salir de la pobreza”. Ha sido muy útil para nosotros mantener un debate en el que han participado destacados expertos y en el que ha intervenido un gran número de Gobernadores.

Muchos Gobernadores se han referido a la estrecha vinculación que existe entre los distintos objetivos de desarrollo del Milenio. La reducción del hambre y la pobreza es el más importante de estos objetivos y la clave de la que depende el logro de todos los demás.

Como señaló el Secretario General en su discurso al Consejo, es preciso reconocer que sólo podremos lograr estos objetivos si nos mantenemos conscientes de que tres cuartas partes de la población pobre del mundo aún vive en zonas rurales y obtiene sus medios de subsistencia de la agricultura y otras actividades rurales.

La clave de la reducción de la pobreza consiste en acelerar el desarrollo rural potenciando a los grupos de pobres rurales para que puedan incrementar su productividad y sus ingresos, tanto agrícolas como no agrícolas.

Se ha reconocido que la pobreza rural es un fenómeno multidimensional que requiere un enfoque amplio y reclama la atención de los ministros de agricultura, además de esfuerzos decididos de los gobiernos y sus asociados para el desarrollo. Para lograr una reducción sostenible de la pobreza es imprescindible mejorar el acceso de los pobres a la tierra, el agua, la tecnología y el apoyo institucional. Con ese fin, las políticas de cooperación para el desarrollo y de inversión pública deben centrarse en las zonas donde viven los pobres –las zonas rurales– y contribuir a la creación de unas instituciones e infraestructuras que favorezcan el incremento de la productividad agrícola y de los ingresos no agrícolas. En este contexto, es preciso lograr un mayor equilibrio entre las inversiones destinadas a fomentar las actividades productivas de los pobres y las inversiones en salud, educación y los otros sectores sociales, porque sin un incremento de los ingresos rurales no pueden existir servicios sociales sostenibles.

Con ocasión de este 25° Aniversario del FIDA, la moderadora del debate, Sra. Eveline Herfkens, señaló que el Fondo se ha situado a la vanguardia en la formulación de nuevos enfoques para reducir la pobreza. Desde un principio, el FIDA ha reconocido la necesidad imperiosa de centrarse expresamente en la reducción de la pobreza; siempre ha promovido la participación efectiva de la gente y su empoderamiento como requisito previo para lograr intervenciones que generen un desarrollo sostenible. La Sra. Herfkens también indicó que el FIDA no se ha limitado a realizar proyectos y programas, sino que su acción también ha tenido un efecto catalizador en la esfera del desarrollo normativo e institucional, al que es preciso dedicar aún más esfuerzos. Señaló que tanto los países desarrollados como los países en desarrollo deben apoyar activamente a una organización como el FIDA, que dispone de comprobada experiencia, capacidad y determinación para abordar con eficacia la reducción de la pobreza rural.

En el curso de los debates se hizo hincapié en dos aspectos fundamentales de los esfuerzos encaminados a dar a los pobres de las zonas rurales la oportunidad de salir de la pobreza. En la mayoría de los países en desarrollo una parte considerable de la producción agrícola depende de las mujeres, cuyo papel es fundamental tanto en la economía rural como en el logro de la seguridad alimentaria de los hogares. Sin embargo, las mujeres pobres de las zonas rurales suelen tener un acceso aún más limitado que los hombres a los servicios financieros y técnicos, además de tropezar con otros obstáculos en la esfera de la producción. La amenaza del hambre es mayor para ellas y son más vulnerables a las enfermedades. La potenciación del papel de la mujer no es sólo deseable de por sí, sino que reviste una importancia decisiva para lograr la seguridad alimentaria y acelerar el desarrollo rural. Por esta razón, se ha destacado la importancia de que en todos los indicadores relativos a los objetivos de desarrollo del Milenio se tengan presentes las diferencias de género.

El segundo aspecto fundamental se refiere a la pandemia del VIH/SIDA. La trágica propagación del SIDA plantea una carga insoportable para las estructuras familiares y los sistemas sociales y de salud pública. Al mismo tiempo, el constante aumento del número de víctimas de esta pandemia empieza a tener graves efectos tanto en la producción agrícola e industrial como en la educación. Resulta particularmente trágico comprobar que cada vez son más los huérfanos cuyos padres han muerto de SIDA. El SIDA no es sólo un problema sanitario: también es un problema económico y político de importancia fundamental. Es preciso asignar, con urgencia, prioridad permanente a la búsqueda de respuestas efectivas para detener su propagación allí donde ya prevalece, como en muchas partes de África, y aplicar medidas preventivas en los países en los que está empezando a difundirse.

También se ha hecho referencia a la importancia de las cuestiones comerciales como factores importantes para hacer frente a la pobreza. Se ha destacado la necesidad de que exista una mayor coherencia entre las políticas de desarrollo, las políticas económicas y las políticas comerciales de los países desarrollados. El FIDA puede contribuir a crear las condiciones materiales y las instituciones adecuadas para que los productores pobres puedan aumentar su producción. Ahora bien, si los regímenes comerciales internacionales distorsionan el funcionamiento del mercado en detrimento de los agricultores pobres, éstos no recibirán una compensación justa por sus esfuerzos y no podrán mantener unos niveles de producción más altos. Es necesario que estas cuestiones se aborden en las negociaciones comerciales que se están llevando a cabo actualmente. Por su parte, los países en desarrollo deben intensificar sus esfuerzos a nivel regional para resolver problemas comunes. La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) puede desempeñar un valioso papel a este respecto prestando apoyo al comercio regional y contribuyendo a resolver los problemas vinculados con las restricciones de la oferta.

Por último, deseo señalar que cada vez se es más consciente de que muchos de los grandes problemas con que nos enfrentamos –contendias civiles, propagación del SIDA y de otras epidemias, vulnerabilidad de las poblaciones a los desastres naturales– se originan en la pobreza y las privaciones crónicas, de manera que para resolver esos males es indispensable derrotar la pobreza.

Dar a los pobres de las zonas rurales la posibilidad de aumentar su productividad significa ayudarlos a derrotar a la pobreza. Además, de esa manera se ayudará a los países no sólo a acelerar el desarrollo rural sino también a aumentar su tasa de crecimiento económico general. En muchos países de bajos ingresos los pobres de las zonas rurales representan una parte considerable de la población. Un mayor aprovechamiento de su potencial sentaría las bases para impulsar el crecimiento económico, lo cual no sólo ayudaría a los pobres sino que también redundaría en beneficio del conjunto de la sociedad.

Distinguidos Gobernadores:

Considero que estos debates han sido muy productivos y estoy seguro de que aportarán una contribución valiosa al diálogo más amplio sobre el desarrollo y la pobreza.

Muchas gracias.